

LA PRIMAVERA.

PERIÓDICO SEMANAL DE LITERATURA.

Se suscribe á 4 reales al mes en la imprenta de Meliton Suñer; y á 15 reales trimestre fuera de Gerona; cuyo importe los señores suscritores de fuera se servirán librar anticipado al Sr. Administrador de LA PRIMAVERA por medio de sellos de franqueo.

GERONA.

Varias noticias sobre la festividad del corpus en esta ciudad.

La festividad mas grande, mas solemne y mas antigua de cuantas celebra la Iglesia, es la que tiene lugar el jueves que sigue á la dominica de Trinidad, esto es, la que se conoce en España bajo la denominacion del *Corpus Christi*.

En ella se representa la institucion del Santísimo Sacramento de la Eucaristía, símbolo conmemorativo de la última cena del Señor con sus discípulos; y como institucion hecha por Jesucristo, es, por lo tanto, tan antigua como la misma Iglesia que la celebra; celebracion que desde su origen ha venido repitiéndose diariamente por medio de la comunión y del santo sacrificio de la misa.

Apesar de esto, el Señor, allá en sus altos designios, quiso que esta festividad fuese objeto de una funcion particular, y que esta se solemnizase con toda la pompa correspondiente á la grandeza del santo misterio que representa. Para realizarlo se valió de la bienaventurada Juliana, priora de Montecornillon, á quien significó su excelsa voluntad por medio de ciertas revelaciones misteriosas, cuya interpretacion fué muy difícil;

y consiguiente á ellas, despues de haber logrado conocer su verdadero sentido, se instituyó al fin dicha fiesta en Lieja, ciudad de Flandes, en virtud de una carta pastoral espedida sobre los años de 1246 por el obispo Roberto, con la cual este prelado mandó que aquella se celebrase en todas las iglesias de su diócesis. Uno de los que trabajaron con mas celo para la institucion de esta festividad, fué el arcediano de aquella catedral Santiago Pantaleon de Troyes, que mas adelante fué Papa bajo el nombre de Urbano IV, y quien por consecuencia, cuando ocupó la silla de S. Pedro, despues de haber vencido algunas dificultades, en 1262, segun unos, ó en 1264 segun otros, espidió una bula haciendo estensiva la fiesta del Santísimo Sacramento á todos los pueblos de la cristiandad. Esta bula fué solemnemente confirmada por el papa Clemente V en 1311; y en 1316 lo fué igualmente por el pontífice Juan XXII, á quien, además de esto, se le atribuye el honor de haber establecido la procesion con que la Iglesia solemniza esta festividad; la procesion que tan grande papel hace en ella, como que es una ovacion entusiasta consagrada á Jesucristo, por el triunfo que la Iglesia Católica ha conseguido sobre los enemigos del misterio de la Eucaristía.

Contrayéndonos á Gerona , la primera noticia que hallamos de la festividad del Corpus se remonta á principios del siglo XIV, suponiéndose que fué instituida por *Berenguer de Palaciolo*, como le llaman los continuadores de la España sagrada, ó *de Palau*, segun le nombra el P. Juan Roig y Jalpí. Este último, sin hablar de dicha festividad, dice que Berenguer, siendo Sacristan mayor de esta Santa Iglesia, fundó un beneficio en la capilla llamada antiguamente del Corpus, luego de S. Salvador, y ahora Gregoriana; y aquellos escritores, aunque al empezar su relato le dan el carácter de fundador de la fiesta, se inclinan por último á creer, ateniéndose al sentido del epitafio grabado en el sepulcro de Palaciolo (1), que lo que este hizo fué dotar la fiesta en cuestion «para que se celebrase con mas solemnidad;» idea con la cual estamos conformes, porque nos parece poco elevada la gerarquía de Palaciolo, que solo era Sacristan y Diácono, segun resulta de su epitafio, para instituir una festividad de precepto tan solemne como la del Corpus, la cual por otra parte hacia ya muchos años, como se ha visto, que estaba instituida por disposicion pontificia.

Independientemente de esta cuestion, los citados historiadores, sin fijar época determinada, añaden que «la procesion se hacia «por la mañana, y que además de ir en ella «gigantes y otras ridículas figuras en la «plazuela de S. Pedro y del Ví, los beneficiados de la Catedral representaban el sacrificio de Isaac, el sueño y venta de José, «y otros asuntos sagrados.»

Además de estas noticias hemos hallado otras varias, cuyo conocimiento creemos satisfecerá algun tanto la curiosidad de nuestros lectores.

En el año de 1461 acordaron los Jurados que la ciudad tuviese en el dia del Corpus

(1) Este sepulcro se halla en el antiguo cementerio llamado de los negros sito detras de la Catedral, y dentro del foso rodeado de pared que circuye aquella parte de la iglesia.

cuatro *cobbles de Juglars*, (pequeñas compañías de músicos), y que concluida la procesion se colocase una de ellas, la mejor que hubiese, frente la casa consistorial; otra en la plaza de las Coles; otra en la de S. Pedro; y la 4.^a un año en la del Mercadal, y otro en la de frailes menores.

Respecto á los gigantes y demás figuras que van delante en las procesiones, la primera noticia que de ellos hallamos, nos la dá una concordia del año 1518, por la cual se renovó el gigante y se recompusieron el *áliga* y los *drachs*, (águila y dragones), no hallándola de la *mulassa* hasta el de 1662. En 1573 hubo por causa de estas figuras un serio conflicto entre la ciudad y el Obispo Fr. Benito de Tocco, por haber este prelado querido prescribirlas de la procesion; y en verdad que esta no hubiera salido de la iglesia á no haber interpuesto su mediacion el Cabildo. Este hubo de interponerla con mayor eficacia al año siguiente á causa de haber sido tambien mayor el pique entre la ciudad y el Obispo, contra el cual se fijaron algunos pasquines que le desazonaron mucho, si bien que al fin se calmó; concluyendo por ceder á la fuerza que dá el poder de la costumbre. Sin duda estos sucesos dieron lugar á la formalizacion de un documento de aquella época, que obra en el archivo de las casas consistoriales, por el cual se concede licencia á los Jurados y á su comitiva para entrar en la iglesia en los dias del Corpus «con los ministriles tañendo el «*sacro solemnus* ó otro motete ó música que «no sea lasciva ni profana, y ansí mismo que «con toda modestia y sin estruendo ni echar «*cohetes* puedan entrar tambien el gigante y «*gigantesa, águila y dragones;*» pero sin permitir en el templo ninguna clase de danzas, ni el que «entren trompetas ni atambores tañendo;» prescripcion que en su última parte habia posteriormente caido en la inobservancia, puesto que en 1684 se vió el Cabildo en la precision de recordársela á los Jurados.

A mediados del siglo pasado, segun tes-

timonio del P. Roig, asistian á la procesion del Córpus todas las comunidades religiosas y el magistrado en forma consular; haciéndose « con tanta ostentacion y gravedad, como en cualquier ciudad metropolitana, por que habia mucha riqueza y nobleza, y muchas luces, capilla, ministriles, clarines y cuanto se puede pedir de solemnidad y fiesta. »

Sobre la festividad en general tal como se celebraba á principios del siglo pasado, hemos hallado las noticias siguientes:

El martes, ante vigilia de Corpus, se reunian los jurados en la sala del concejo, donde concurrían las dos *coblas* de *ministriles*, (1) y los de la *música sorda* (2) para sonar algunas *gallardas* (3), y otras tocatas por via de ensayo.

A las cuatro de la tarde del dia siguiente, iban tambien los Jurados como va ahora el Ayuntamiento, á los maitines que se cantaban en la Catedral, con todo el acompañamiento de gigantes, banderas y músicas, entrando por el coro y siguiendo á la ida una carrera igual á la que se sigue en el dia; pero á la vuelta iban á la Colegiata, por dentro de la cual pasaban sin detenerse ni hacer mas que saludar el altar mayor, el de S. Narciso y el del Sacramento; luego bajaban por la escalera y marchaban hacia el consistorio por la via de la plaza de las coles. Al llegar la noche, los ministriles divididos en dos *coblas*, iban á sonar dos *gallardas* frente las casas del Veguer, Jurados, Gobernador de la plaza, Baile y de otros oficiales de la municipalidad.

(1) Llamábanse así por tocar un instrumento que se nombraba ministril, y que venia á ser una especie de chirimia semejante á nuestras *tarotas* y *tenoras*.

(2) No hemos podido hallar su verdadero significado; pero creemos que sería una música compuesta de unos instrumentos llamados en castellano, *sordinas*, que son de la forma y hechura del violin, pero que no tiene mas de una tabla sin concavidad.

(3) Una especie de danza y tañido de la escuela española. — (*Diccionario de la Academia.*)

El dia del Corpus por la mañana se celebraba oficio en la capilla de S. Miguel, sita en la casa consistorial, al cual asistian los Jurados con los prohombres de sus respectivos estamentos y con todos los empleados de la municipalidad. Por la tarde volvia á reunirse la comitiva en la sala capitular, donde el Clavero menor hacia repartir abanicos á todos los concurrentes, dirigiéndose luego á la Catedral. Rompian la marcha los *cuatro tabals* y las *trompetas*; é inmediatamente iban siguiendo los *gigantes*, los *draechs*, la *mulassa*, las banderas de los gremios, el *águila*, las dos *coblas* de *ministrils ab las cotas de domasquillo carmesí* y *sombreros cuberts del mateix* y la música sorda, concurriendo tambien el *capdeguaita* (1), los cuatro *verguers*. (*maceros*), con su traje talar encarnado, los dos *mestres de sirimonias*, el *síndico* y el *secretario*; y cerrando la marcha los cuatro jurados vestidos con sus *gramallas* de damasco color carmesí, y acompañados de doce prohombres de los respectivos estamentos, esto es, dos de la clase de caballeros, dos de la de ciudadanos, cuatro de la de mercaderes, y otros cuatro de la de mano menor ó sean menestrales, concurriendo tambien el *Veguer*, (*magistrado*), que iba á la derecha del *Jurado en cap*, ó sea presidente del Ayuntamiento.

Toda esta comitiva entraba por la puerta principal, pasando por el coro, y concluidas las completas danzaba el águila delante del altar mayor y despues los gigantes. Al salir la procesion, los Jurados y el Veguer tomaban las varas del palio propio de la ciudad, colocándose por los lados delante y detrás los 12 prohombres con hachas, y ocupando unos y otros su correspondiente lugar de preferencia.

Las banderas de los gremios ocupaban tambien el suyo en el siguiente orden. — Tenderos — *Calceters* (roperos) — Sombrereros — el Rosario — Carderos — Cordeleros — Albarderos — Pasamaneros — Zurrado-

(1) El encargado de la proteccion y seguridad pública.

res— Alfareros — Taberneros — Panaderos — Albañiles — Hortelanos — Zapateros — *Aloys* (herrereros) — Carpinteros — *Albadi-vers* (fabricantes de baldes) — Tejedores — Sastres — Curtidores — *Paraires* (fabricantes de paños) — la bandera de la ciudad y la de la Vegueria. En la procesion de 1549 figura el gremio de los *Julians* cuya interpretacion no hemos hallado, y además el de los *relojeros* unido al de los alfareros, y el de los *libreros* que estaban agregados á los *calceters* y sombrereros.

Concurrían tambien, previa invitacion del Ayuntamiento, las diez corporaciones de regulares que habia en la ciudad, y cuyo personal entonces se componia de 180 individuos, siendo probable que tambien concurrirían los 205 clérigos que en aquella sazón residían en el distrito de Gerona. El curso de la procesion y la vuelta de los Jurados á la casa consistorial, eran casi iguales á lo que se practica en el dia.

En cuanto á los *ventalls*, [abanicos] que se llevan en las procesiones, hallamos noticia de su uso en un acuerdo que tuvo el cuerpo municipal en 20 de Mayo de 1603, segun el cual, fué suspendida la *collació* [refresco] que en la vigilia del Corpus se daba en el archivo á los Jurados, á los prohombres que á este efecto eran convidados y á los músicos que ensayaban las piezas que debían tocar al dia siguiente en la procesion; disponiéndose que en lugar de la *collació*, se diesen *ventalls de palma* en dicha festividad y en la de nuestra Señora de Agosto, y que por consecuencia fuesen *quitats* [abolidos] los de *paper* [cartón] que hasta entonces se habian dado.

Tales son las noticias que hemos podido adquirir sobre la festividad y procesion de que nos ocupamos; festividad y procesion que aun se celebra con mucha pompa y magestad, si bien que la última debe naturalmente de haber perdido mucho de su antigua y pintoresca magnificencia, faltándole la representacion de los autos sacramentales, y

especialmente el variado y numeroso concurso de los gremios y de las comunidades religiosas, que como es sabido se hallan suprimidas.

J. de Ch.

LA CENA.

INSTITUCION DEL SACRAMENTO DE LA EUCARISTIA.

POESIA RELIGIOSA.

Llegándose el momento muy en breve de la pascual celebracion postrera, el cuerpo de discípulos, cual debe, en prepararla espléndida se esmera. El divino Maestro la promueve porque á los hombres entregarse espéra, y al despedirse léganos contento su cuerpo y sangre en santo testamento.

Para un salon magnífico aplazada solemne está la cena milagrosa, y al resonar de la hora señalada grave en su puesto cada cual reposa. Festin tamaño interrumpiendo nada, en los pechos el júbilo rebosa, y el místico animal comen sin susto del Cordero de Dios emblema augusto.

Hay un traidor, no obstante entre los doce, que al Maestro vendió por avaricia, como el Profeta antiguo reconoce, presagiando de Judas la injusticia. No ablanda el inmortal, divino roce, del férreo corazon la vil malicia, y cuando Cristo el hecho predecía, cual todos le pregunta: si él lo haría!

A tamaña impudencia, á tanto arrojo el réprobo desátase obstinado: sin que la roja nube del sonrojo su semblante obnubile simulado.

¡Ah mísero, del príncipe despojo que allá preside el infernal Estado! ¡Ah pérfido, y tan pérfidos nosotros, que solo vemos la traicion en otros!

Humilde y manso cual ningún nacido los pies de sus discípulos lavara, incluso aquel, que apóstata vendido, en tal noche á entregarle se prepara. ¡Oh! valíerale mas no haber nacido, cual la boca santísima declara, pues conculcando la divina norma, de Apóstol en demonio se transforma.

Asombrábase Pedro mas que todos de que el Señor las plantas le lavase, y lo manifestó de varios modos tras una y otra entrecortada frase.

Ora golpeando atónito los codos que en la sagrada mesa obtienen base, ora clamando á diestro y á siniestro; « ¡tu me lavas los pies, Señor y Maestro! »

Reclinado en la tabla Jesucristo despues que su trabajo desempeña, lo que con ellos operar le han visto, á hacer unos con otros les enseña. Sin lavarse ante Dios, sin ser bien quisto

de la eterna bondad que nos diseña,
al llegarse al augusto Sacramento
es añadir tormentos al tormento.

No tendrás parte en mí si no te lavo,
antes á Pedro con dulzura dijo:
¿quién no se hará su agradecido esclavo,
al ver la mansedumbre del Dios Hijo?
Reina el asombro de la mesa al cabo,
toma en sus manos pan y le bendijo
y dándose a sí mismo en hostia pia:
comed, este es mi cuerpo, repetía.

Alarga luego el cáliz comprensivo
de sus padecimientos y dolores,
con que se ofrece en holocausto vivo
por los endurecidos pecadores.
Y aréngales en tono persuasivo
revelando futuros sinsabores,
cual tierno padre en sus postreros ratos
al despedirse de sus hijos gratos.

Ninguno echó de ver que Judas fuese
el apóstol que hostil degenerase,
al bienhechor por interés vendiese
y á injustos magistrados le entregase.
Porque cumplido el padecer se viese
y nuestra redencion se consumase
no lo apunta Jesus, pero indicólo
en dicho que comprende el traidor solo.

«*Lo que haces hazlo pronto.*» Esta palabra
Judas oyendo, á la impiedad se alienta,
suicidio é infierno para siempre labra,
cuando partir de su órden aparenta.
Así no estrañan que las puertas abra
siendo el que corre con la bolsa y cuenta:
lleva el aviso y su traicion valúa,
mientras la despedida continúa.

El Espíritu Santo á consolarles
remitirles ofrece, en su defecto,
mientras sube glorioso á prepararles
en la escelsa region vivir perfecto.
No necesita entonces esplicarles
el que escándalo fué, dicho selecto:
«*quien de mi carne y sangre coma y beba,*
él está en mí, yo en él.» Asáz lo prueba.

EPISODIOS DEL MATRIMONIO.

DÍAS DE VENTURA.

(Continuacion.)

Con tan continuo revoltijo, mi casa estaba hecha una mesa descompuesta, la mesa de uno de esos empleados que erraron su vocacion, pues no habia ningun órden en ella, ni cosa alguna que estuviese en su respectivo lugar. Las camas, sin hacer á las doce del dia, las sillas á todas horas fuera de su formacion regular, los baules siempre sin ropa, la ropa constantemente tirada por el suelo, y el suelo, por supuesto, sin barrer desde que mi esposa

se habia metido en cama. Esto en las habitaciones; en cuanto á la cocina, el barullo era mayor; mas grande la anarquía: como que aquel era el punto que habian elegido para teatro de sus glorias las irrupciones vandálicas que asolaban mis dominios. No me detendré en describir el aspecto desolador que presentaba; bastando decir, que era una factoría en la cual todo el mundo tenia á todas horas derecho para pedir y sacar raciones sin dar siquiera recibo, y eso que las raciones eran de algo mas que de pan y cebada.

Cansado de semejante órden de cosas, tomé la resolucion de salir á campaña en busca de una nodriza, y en su consecuencia, monto en un caballo de alquiler, salgo al despuntar la aurora de uno de los dias mas ardientes del mes de julio, y echo á trotar por esos mundos de Dios; y en verdad que con el ánimo poseido de muchas menos ilusiones que el que vá galopando de pueblo en pueblo en busca de votos. Y es que yo no esperaba nada; y es que á mi nada tenian que darme; al contrario, yo era el que tenia que dar á los demás, empezando por de pronto con los diez reales del alquiler del jamelgo, amen de otros gastillos, cuyo importe no tuve el cuidado de apuntar en cuenta, porque tampoco esperaba hallar á mi regreso una mano liberal que me los pagase.

Corriendo y preguntando, adquirí noticias de varios puntos en donde habia amas de leche. Me planto alli en cuatro saltos, si es que en cuatro saltos se pueda ir á ninguna parte con un caballo de alquiler; llevo, las veo las hablo; gasto dos horas de conversacion con cada una para entenderlas y para que me entiendan; y al fin, todo trabajo perdido; unas quieren y no pueden venir; otras pueden y no quieren; y de las que quieren y pueden, no hallo ninguna con quien pueda componerme; por viejas unas; por feas otras, por sucias estas, por flacas aquellas, y algunas por estremadísimamente caras y ecsigentes.

Después de haber estado trotando todo el día y de haber pasado un calor y una sed indecibles, y de haberme caído del jamelgo, y de haberme descalabrado, y de haberme roto los pantalones con la caída, y de haber perdido con ella todo el dinero que llevaba, llegué á las tantas de la noche á mi casa molido y quebrantado, como si me hubiesen puesto á cuestion de tormento; es decir, en disposicion de meterme en cama y de que me suministrasen los últimos auxilios espirituales. Pero muerto ó vivo, no tuve mas remedio que hacer de las tripas corazón aquella noche, y pasarla como habia pasado otras muchas, si bien que ahora con un poquillo mas de resignacion, alhagado por la idea de que al día siguiente, á primera hora, tendríamos una nodriza. Llega la hora convenida; la hora tan deseada; y el ama no parece; pasan algunas horas mas de angustia y de ansiedad, y.... nada. Al fin, á eso de las cuatro de la tarde, nos viene un recado suyo, trayéndonos la placentera noticia de que no puede venir. ¿No era esto para volver al pueblo y desollarla viva ¡Desollarla! y ¿porqué? ¿Por haber faltado á su palabra? ¡Frescos estaríamos los españoles si por esta falta se nos hubiese de desollar vivos! A estas horas ya la mitad de la España tendria que haber desollado por lo menos á la otra mitad; tal es la frecuencia con que, especialmente en cosas de política, faltamos á nuestra palabra, y lo que es mas grave aun, á nuestros juramentos.

(Se continuará.)

El Novelero.

LOS ANGELES BLANCOS.

EPISODIO DE LA INSURRECCION DE STO. DOMINGO. (1)

(Continuación.)

Entonces cambió un poco el orden que

(1) Véanse los dos números anteriores.

guardaban en la marcha. Apolon y Narciso, provistos de hachas, iban los primeros para abrir paso; las dos señoras se colocaron detras de ellos, y el Sr. de Mercey, armado con su fusil, se encargó de cubrir la retaguardia. Después de algun tiempo pasado en tan penoso trabajo, Apolon creyó que ya se habian internado bastante para que nadie pudiese descubrirlos, y que era tiempo de descansar. Sentados sobre troncos de *acoma*, [2] arrancados por los huracanes, respiraron al fin un momento. Apesar de la espesura de los árboles seculares que poblaban aquel bosque virgen, y cuyas ramas entrelazadas las unas con las otras formaban una especie de bóveda, al través de algun claro que habia entre rama y rama, podia verse la llanura, presa toda ella de las llamas. En vano el Sr. de Mercey buscó la casa de sus padres; ya no vió mas que un monton de ruinas!

Aterradas al observar la espresion del dolor que se pintó en su rostro, la madre y la hija cogiéndole las manos: amigo dijo la una, padre repitió la otra, no te dejes abatir en el momento en que tienes mas necesidad de energía: demos gracias á Dios por haberte salvado. La fortuna puede recuperarse y la miseria se suporta bien, cuando son tres las personas animadas de un mismo sentimiento. No te apures por nosotras: nada tememos: nada hechemos de menos: somos felices porque tu estás aqui con nosotras. Esta cariñosa conversacion le animó en gran manera, y conmovió tanto á los negros, que las lágrimas se asomaron á sus ojos.

Después de este desahogo dado al dolor y á la amistad, levantóse el Sr. de Mercey, y alargando una mano á cada uno de los negros: amigos, les dijo, apesar de vuestra sincera fidelidad; del interés que os tomáis por nosotros y del que acabais de dar tan relevantes pruebas; no obstante de vuestra energía y de vuestra buena voluntad, no

(2) Árbol de América.

lograremos nunca abrirnos paso en medio de este bosque inculto; esperemos pues aquí la noche, y á favor de sus sombras podremos, siguiendo á lo largo de esos barrancos, desviarnos del monte y acercarnos á la orilla del rio.

—Esto es precisamente lo que vamos á hacer Señor: al salir la aurora habremos llegado ya, y espero que hallaremos la piragua que nos llevará lejos del teatro de la insurreccion: ahora Narciso irá á recoger nueces de coco, con ellas y lo que llevamos en esta calabaza, podremos esperar á mañana. Así se hizo, y cuando llegó la noche, restauradas un poco las fuerzas, volvieron á emprender la marcha. Poco antes de aparecer el dia, empezaron á oír el ruido de las olas que se estrellaban contra las rocas: era el *Artibonite*, rio que despues de seguir mil direcciones, va á unirse á la mar, pasando junto al fuerte llamado *Gorra de Payaso*, cerca de S. Marcos, situado en la orilla opuesta.

—He aquí, dijo Apolon, la roca en que está oculta la piragua: pero es preciso bajar á la orilla y temo que las señoras no podrán verificarlo.

—Enseñadnos el camino, contestaron aquellas muy animadas.

—Los tres hombres se escalonaron en la roca, y pasaron de los brazos del uno á los del otro á las dos débiles criaturas, que al esponerse á una caída mortal daban nuevas pruebas del valor y serenidad que no les habia abandonado un momento. Así que estuvieron en la playa, lo primero que hicieron fué echar la barca al agua, dentro de la cual no hallaron otro medio para darla dirección que un remo indiano, que consiste en una rama que se apoya hácia atrás, y empuja el barco cuando se la hace volver

con rapidez. Apesar de ser muy pequeña, todos cupieron en la piragua. A una señal de Apolon, se abalanzó á ella Narciso sujetándola hasta que subieron las señoras; y la frágil navecilla fué arrastrada por la corriente. Todos se creyeron salvados; pero muy luego se convencieron que con el débil medio de dirección que tenían, era muy difícil evitar los escollos. El rio en sus innumerables y caprichosas direcciones, unas veces pasaba encajonado entre dos rocas; otras ensanchándose, formaba una especie de laguna, llena de plantas acuáticas, que obstruían la marcha de la barca; la que por otra parte era tan pequeña y tan plana, que el menor movimiento podia hacerla zozobrar. Para colmo de desgracias, hacía agua, y era preciso que los que no estaban ocupados en darle dirección por medio el remo indiano, y de un palo que se habian procurado, se dedicasen continuamente y con prevención, á sacar agua con una calabaza. Cuando estuvieron cerca de la embocadura, se levantó un viento bastante fuerte; la tempestad amenazaba; las corrientes arrastraban con rapidez la barca hácia el mar; los bajos, los arrecifes, aumentaban la dificultad de tan peligroso viage; y bien pronto el terror se pintó en todos los semblantes. Narciso era el único que estaba sereno, y repetia á cada momento: *Ángeles bancos llevar siempre felicidad: Yo no tené miedo con ellos.* Sin embargo el Sr. de Mercey y Apolon creyeron que era imposible permanecer por mas tiempo en el rio, espuestos á que estallase la tempestad que amenazaba, y resolvieron ganar la orilla, á fin de guarecerse debajo alguna roca.

M. B.

(Se continuará.)

CRÓNICA TEATRAL.

Con el último día del mes de las flores, vino el primero de las funciones dramáticas en nuestro teatro ó corral como decían los antiguos

La actual compañía quiso estrenarse con el *Hidalgo aragonés*, comedia en verso de D. Eugenio Rubí, y con la *Maruja*.

La primera, aunque tiene una versificación fácil y armoniosa, carece de argumento y de situaciones interesantes. No obstante, el personaje principal de la comedia está bien delineado y sostenido, y esto le da algún valor. En la ejecución, se distinguieron el Sr. Vilardebó y la Sra. Massa, habiendo interpretado bastante bien sus respectivos papeles. La Señorita Cuello debía haberse animado algo más. Los demás compañeros se esforzaron en cumplir con su deber, pues desempeñando papeles ajenos á su carácter, por hallarse todavía incompleto el cuadro de la compañía, tuvieron que emplear mucho trabajo para llenar su cometido.

En la *Maruja*, esta y el primo Colás fueron los que mejor se portaron. En la función del lunes, pusiéronse en escena *Una muger literata* y *De potencia á potencia*. La primera, comedia del Sr. Gutierrez de Alba, es una producción lánguida y de escaso interés, puesto que desde las primeras escenas se descubre el desenlace, asaz violento y forzado. Cuasi pudiéramos decir que es una preciosa colección de poesías; su versificación, brillante y escogida, está sembrada de bellas imágenes. Es en suma, una obra en que se ponen en parangón la vida de la poesía y la prosa de la vida: la realidad de las necesidades de la existencia humana se descubre en ella al través de las vanas ilusiones, con qué, á manera de flores, cubrió la providencia el acibar de las miserias de nuestro corazón.

La señora Massa comprendió bien el papel de la protagonista, presentándose con la abultada presunción y exageradas maneras con que

la revistió el autor, á fin de poner más en relieve las extravagancias de la *Muger literata*.

El Sr. Vilardebó estuvo algunas veces algo frío y displicente.

El Sr. Guerra, en el papel de tío, no se portó mal.

Los demás procuraron salir airosos.

La pieza *De Potencia á Potencia*, es una de las obras que más gloria darán al Sr. Rubí.

En su ejecución estuvo acertado el Sr. Vilardebó, llegando á tener momentos sumamente felices; pues, bien caracterizado dió á comprender que cuando no se olvida de que se halla en escena, sabe sacar partido del papel que toma á su cargo.

El Sr. Guerra cumplió regularmente con su deber.

Los demás flaquearon bastante.

En la función del jueves pusiéronse en escena *Oros son triunfos* y la pieza *No hay humo sin fuego*.

La primera, que es una comedia algo antigua y que pudiéramos llamarla un *cuento de moral en acción*, no hay duda que es la verdadera efigie de lo que realmente pasa en la sociedad.

La Señora Massa trabajó bastante bien en el desempeño de la parte que se le confió, especialmente al final del segundo acto.

El Sr. Vilardebó, que tomó á su cargo el papel de *D. Ramon de Peralta*, no estuvo tan bien como otras veces: en el primer acto, sin embargo, nos gustó más que en los demás.

En el desempeño de la pieza, que es un juguete no de muy buen género, que estuvo confiado á los mismos, ambos se portaron regularmente.

Esperamos que se complete el cuadro de la compañía para juzgarlos á todos, según la posición que cada cual ocupe en ella.

En cuanto á la pareja de baile le falta lo mejor: gracia y ligereza en las piernas.

Hermógenes.

Director. D. FRANCISCO P. VARELA.